



LA PRÁCTICA TUTORIAL EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA MODALIDAD A DISTANCIA

Eje temático: La implementación de la EaD en diferentes niveles educativos: Desafíos para lograr la calidad

M.A. Cecilia García Muñoz Aparicio

flamingos1999@hotmail.com

M.A. María del Carmen Ancona Alcocer

caraa@hotmail.com

M.Merc. Olga Beatriz Sánchez Rosado

betytab@hotmail.com

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

M.A. Manuela Del Socorro Camacho Gómez

manuelacamacho@gmail.com

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

M.A. María del Carmen Navarrete Torres

mallynav@yahoo.com

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

Resumen:

El tema central de éste documento es el análisis de las actividades que realizan los tutores de los estudiantes inscritos en la modalidad a distancia, en los programas educativos de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Se aborda también los antecedentes de la tutoría en la educación superior, así como las que señalan las características que son

deseables en los tutores para su buena interacción con los tutorados. Se hace un desglose de las actividades ideales para el funcionamiento del tutor y se identifican las características que tiene la educación a distancia como base para un mejor proceso de un tutor de una modalidad a distancia. También se analizan algunos aspectos del binomio tutor – tutorado, en el sentido ético y didáctico para mejorar los resultados y fortalecer la permanencia de los alumnos en el sistema. Finalmente se realizan algunas recomendaciones para el mejor rendimiento de la acción tutorial en beneficio de la eficiencia terminal y el aprovechamiento de los estudiantes y/o de los tutorados del sistema o modalidad a distancia.

Palabras clave:

Educación Superior a distancia, Tutoría, acción tutorial, permanencia, eficiencia terminal.

INTRODUCCIÓN

Una de las funciones principales del tutor es el registro de las actividades desarrolladas por los estudiantes de los cursos a distancia, de manera tal que puedan detectar síntomas tempranos de abandono, así como los cambios en el perfil de participación del estudiante, lo que hace que permita al tutor darse cuenta que el alumno se está enfrentando con dificultad en el curso y lo abandone, sobre todo en la modalidad a distancia.

El tutor muchas veces cuenta o es deseable que tenga un registro que le permite individualizar la participación de cada estudiante, su frecuencia y nivel de comprensión (para registrar cómo cada alumno se enfrenta a los nuevos desafíos). El tutor debe desarrollar algunas estrategias, que pueden ser resultado de su experiencia en la observación personalizada. Es recomendable que éstas estrategias sean de aliento, sugerencias de alguna bibliografía, respuestas claves para el alumno, o a través del rol de facilitador, poder tener contacto con otros

profesores para alcanzar una respuesta alternativa, por ejemplo, cuando el alumno no sabe como “subir” algún documento en la plataforma virtual. También se le puede asesorar acerca de cuál es el método, el medio, o simplemente se le dá una sugerencia que le ayude a encontrar una solución específica ya sea mediando con su participación ó canalizándolo con la persona o área adecuada.

El tutor en el desarrollo de su función en cuanto a la Educación a Distancia en la DACEA (División Académica de Ciencias Económico Administrativas), puede detectar por medio de los siguientes síntomas el posible “Abandono” en esta modalidad:

1. Cuando el alumno no responde al tutor, cuando se le recuerda que falta muy poco para el cumplimiento de una tarea; esto se puede realizar a través de otros medios de comunicación como el correo electrónico, teléfono, mensajes de celular, redes sociales, etc.
2. Cuando el alumno no cumple con tareas sencillas.
3. Cuando no realiza consultas y no entrega las tareas.
4. Cuando la frecuencia de acceso a la plataforma ha decrecido abruptamente.
5. Cuando el alumno comienza a justificar el incumplimiento de sus tareas y obligaciones derivado de circunstancias personales, como es: Falta de tiempo, exceso de trabajo o problemas laborales.

Lo anterior es causa para que el tutor, tome acción y entre otras cosas le envíe, al alumno en riesgo, un correo preguntando si tiene alguna dificultad, se le pide que tenga convivencia con él y se le consulta lo observado para ofrecer alguna ayuda. Muchas veces habrá que tener en cuenta que el alumno puede tener una ausencia circunstancial que se derive de su propia decisión y por razones que nada tienen que ver con la posibilidad de abandonar su educación. La mayoría de las veces el descuido en los estudios es provocado por la falta de tiempo, ya que no es lo mismo una persona que sólo se dedica a la intervención a la plataforma de



educación a distancia y ha manifestado un nivel de dificultad considerable, que a la de aquellos que manejan con más soltura la tecnología, que han tenido más de una capacitación y que además tienen un buen nivel de experiencia; además está el factor económico que de una u otra manera afecta al estudiante en educación a distancia debido a que muchas veces, el alumno mantiene un hogar o simplemente trabaja y ya no puede continuar sus estudios debido a el tiempo de su trabajo, estas son las causas que se han observado en la División Académica.

DESARROLLO

Según Torres G. (2004) el modelo de Flexibilidad Curricular aplicado en la UJAT, incluye un Programa Institucional de Tutorías el cual define a la Tutoría como un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un estudiante o a un grupo reducido de estudiantes por parte de académicos competentes y formados para esta función. Pretende orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje. Busca fomentar su capacidad crítica y creadora y su rendimiento académico, así como impulsar su evolución social y personal.

Este proyecto de las universidades mexicanas en torno a fortalecer y evolucionar en su quehacer educativo, es avalado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que desde su fundación en 1959 ha participado en la formulación de programas, planes y políticas nacionales, así como en la creación de organismos orientados al desarrollo de la educación superior de México.

Según León y Reyes (2004) una educación centrada en la persona, favorece en el alumno el desarrollo integral de su personalidad, que sea flexible para adaptarse a circunstancias cambiantes, que sea capaz de dirigirse a sí mismo, que sea crítico, creativo y transformador de su realidad, que aprenda a aprender de sus experiencias,

que viva en un proceso de descubrimiento de los conocimientos y habilidades necesarias para resolver y prever problemáticas, que respete el medio ambiente, que colabore con otros seres humanos y los respete en su individualidad.

Todo esto requiere que el académico apoye y entienda el proceso de formación profesional, y así desarrolle las funciones de tutoría correspondientes, la que se piensa como un recurso y una medida estratégica, para que el alumno pueda hacer su curriculum y para mejorar su rendimiento académico y formación como profesional de la docencia. León y Reyes (2004) afirman que la tutoría consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación de los alumnos, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o grupo de alumnos, por parte de académicos formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de enseñanza.

Según ANUIES (2000), la tutoría pretende orientar y dar seguimiento al desarrollo de los alumnos, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje, busca fomentar su capacidad crítica y creativa y su rendimiento académico, así como perfeccionar su evolución social y personal.

Es así como en el tutor es como la persona en la que se integran todas las funciones que se encuentran en la educación integral del alumno. El tutor con base en su experiencia académica puede apoyarlo en sus decisiones enfocadas a sus estudios.

Si bien es cierto que ser tutor no es cosa fácil, y sobre todo en la educación a distancia debido a las múltiples actividades y competencias con las que debe de contar, pues de acuerdo con la definición que da la ANUIES (2000), tutor es aquel docente que juega un papel importante en el proyecto educativo, ya que apoya a los alumnos en actitudes como las de crear en ellos la necesidad de capacitarse, de explorar aptitudes; de mejorar su aprendizaje y tomar conciencia, de manera responsable, de su futuro.

Menciona Ayala (1999) que una de las características de la tutoría radica en que quien lo ejerce no ha recibido una capacitación especializada y realiza dicha función más por la asignación específica del rol del tutor que por contar con habilidades propias para el ejercicio del mismo.

Según Gil (2000), la interacción es otra de las características. El estudiante interactúa con los docentes, los compañeros, los materiales, la interface comunicativa y la institución que provee los requerimientos para llevar a cabo la educación a distancia; Los sistemas de Educación a Distancia, han logrado institucionalizarse hace apenas unas cuantas décadas. Han surgido como una alternativa para responder a todas las demandas educativas de sociedades que tienen crecientes y complejas necesidades, de atender grupos que por sus condiciones personales no tienen acceso a la educación escolarizada que exige su presencia dentro de horarios fijos. Los sistemas no presenciales son un claro producto de nuestra época. Esto se ha ido incrementando en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco debido a que día con día se están abriendo paso a los sistemas virtuales en la universidad como es el caso en la División (DACEA).

Mena (2010) define las tutorías como un encuentro de “ambientes que portan los alumnos y que el tutor contribuye a socializar”.

En un sistema de educación a distancia, el proceso de enseñanza-aprendizaje, tiene sus propias características. Las que más se han observado en el proceso de tutoría en los programas impartidos en modalidad a distancia en nuestra universidad, en el caso de la División (DACEA) son las siguientes:

1. Separación física del profesor y del alumno.
2. Relación educativa indirecta.
3. Orientación y acompañamiento del aprendizaje. (Tutoría)
4. Acento en la actividad individual del sujeto que aprende.

5. Motivación intrínseca por parte del tutor.
6. Estudiantes que poseen otra ocupación principal.
7. Grupos heterogéneos de edad media más alta que la habitual en los estudiantes universitarios.
8. Mediatización de los contenidos.
9. Utilización de medios tecnológicos.
10. Lejanía física de los órganos administrativos y académicos.

CONCLUSIONES

La Educación a Distancia genera nuevos espacios pedagógicos que actualmente están rebasando los límites de las Universidades. Espacios que se manifiestan mediante el uso de medios impresos y tecnológicos cuyos contenidos se fortalecen por las acciones tutoriales. Es así que para que realmente exista una tutoría es necesaria la *interacción* alumno - tutor.

De esta manera podemos plantear que la Tutoría en la División de Ciencias Económico Administrativas es una forma distinta de organizar la enseñanza y el aprendizaje presencial y a distancia, que implica el empleo de tecnología con lo cual la creación de una situación educativa *centrada en el alumno* que fomenta su auto aprendizaje y el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo, mediante el trabajo en equipo cooperativo, y el uso de tecnología, donde el acompañamiento y la mediación a través del Tutor, hace posible que se alcancen las metas académicas.

La enseñanza es un proceso social, de dos o más personas, en la cual una de éstas es el tutor, que, guía, ayuda y orienta hacia el logro de un objetivo previamente establecido. Mientras que el aprendizaje es un proceso individual, personal, que al menos en el caso del aprendizaje escolar necesita de otras personas para su

desempeño pleno. Así se plantea una relación entre lo social y lo individual, lo cual exige la participación ineludible del que aprende.

La tutoría y la orientación que en ella se realiza es un proceso de ayuda, individual o grupal, que permite que el alumno tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje y lo capacite para tomar sus propias decisiones.

En el proceso de tutoría y orientación, en la División (DACEA) el alumno toma verdadero protagonismo al participar activamente con el Tutor, desde el planteamiento del aprendizaje compartido, en el descubrimiento de los factores que interfieren en su aprendizaje y/o ajuste personal, propiciando que el alumno descubra las posibles soluciones o alternativas a los mismos.

Participación es acción y efecto de participar. La participación en un salón de clase tradicional privilegia la participación del profesor en clase pero no la del alumno. Es el profesor quien expone, escribe en el pizarrón, se pregunta y se responde. La participación de los alumnos se reduce en la mayoría de los casos a escuchar y tomar apuntes. Mientras que un tutor a distancia tiene que crear un ambiente de respeto y confianza, con el alumno que recibe la tutoría a distancia, con esto se genera un puente docente- alumno en el cual se podrán comunicar y resolver las dudas que el alumno pueda tener; lo que ayudará a disminuir el índice de abandono que existe en este sistema, por lo cual es evidente que en el aula es mucho más fácil la relación alumno-docente.

Por otra parte la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco deberá generar espacios para fortalecer la función de los tutores, es decir, realizar cursos de capacitación, foros de discusión y para escuchar propuestas y experiencias de los protagonistas del binomio tutor – tutorado. Específicamente en la modalidad de Educación a Distancia, el uso de las nuevas tecnologías será primordial para que el profesor o tutor pueda comunicarse con el tutorado.

Se debe de hacer énfasis en que el alumno, en el 100% de los casos es mayor de edad, en ocasiones con familia e inclusive hijos, por lo que le resulta difícil volver a cobijarse en alguien que lo guíe en sus estudios, ya que finalmente el alumno de educación a distancia, en su mayoría, debe estar acostumbrado a realizar un trabajo bajo la disciplina del autoestudio.

Hay que destacar que también es importante que la interacción entre dos adultos, se mantenga en un ambiente de cordialidad y confianza, con la finalidad de que el tutor pueda apoyar debidamente al tutorado y a su vez, el tutorado pueda reconocer la valía de alguien que le puede ayudar para que sus estudios tengan un mejor resultado.

Debido a que el programa de tutorías y además a que la modalidad de educación a distancia, son relativamente jóvenes en nuestra universidad, aproximadamente unos 7 años, ni el tutor ni el tutorado están acostumbrados a mantener una relación con una nueva dimensión, es decir: el tutor probablemente no sabe cómo ser tutor y el tutorado, está lejos de querer estar sometido a otra autoridad, además de las que ya tiene en casa o en el trabajo.

En este sentido, la práctica de la tutoría, de por sí complicada en la modalidad presencial, en el caso de la División, deberá ser muy específica y clara en la modalidad a distancia, además generar mensajes claros y asertivos para que ninguno de los dos actores asuma papeles que no le corresponden. También es importante por estas razones saber y creer que en cada docente hay un tutor en potencia, pero siempre y cuando esté consciente de su rol en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sobre todo debe amar su profesión y estar dispuesto a profesionalizar su práctica educativa. Por tal motivo la intención de este trabajo es mostrar la importancia que debe tener el apropiarse del quehacer tutorial como una característica inherente del docente, así como de fortalecer sus conocimientos en materia de nuevas tecnologías, en las que los alumnos de hoy en día están muy aventajados.

También es importante cuidar aspectos como es la comunicación, tanto el lenguaje como el contenido de los mensajes, ya que muchas veces hay que acentuar y puntualizar algunos contenidos y metodologías.

Finalmente es importante que el tutor a distancia conozca las herramientas con las que la institución cuenta en materia de asesorías para poder apoyar a sus estudiantes que presenten determinadas problemáticas, y poderlos ayudar a través del mismo sistema para su apoyo.

REFERENCIAS

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES], (2000). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior.* México. Autor.

Ayala, F. (1999). *La función del profesor como asesor.* México: Trillas

Gil, M. (2000). Reseña de Educación a distancia. De la Teoría a la Práctica de Lorenzo García Aretio. *Perfiles Educativos, UNAM*, 88.

Rentería M. de J., Arreola, S. y Arreola J. (2004, julio) *Las tutorías y ambientes de aprendizaje en la educación a distancia.* Ponencia presentada en el primer encuentro nacional de tutorías. Colima, México Recuperado el 20 de Julio de 2010 de <http://papyt.xoc.uam.mx/media/bhem/docs/pdf/30.PDF>

Reyes, M. y León, A. (2004, julio). *La función tutorial del profesor de carrera de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Baja California. Una propuesta de capacitación.* Ponencia presentada en el primer encuentro nacional de tutorías. Colima, México. Recuperado el 20 de julio de 2010 de <http://papyt.xoc.uam.mx/media/bhem/docs/pdf/77.PDF>



Torres, G. (2004). Flexibilización Curricular. Documento 2004. p 3.

UJAT. Lineamientos de Programa Institucional de Tutorías. Cap. II, Artículo 3. p 1.